**Los cielos nuevos y la tierra nueva en Isaías**

**por Bob Young**

Isaías escribió durante el período que marcó la expansión del imperio asirio y la decadencia de Israel, y después. Después de la caída de Israel en 722 a.C., advirtió a Judá que su pecado traería cautiverio a las tierras de los babilonios.

Isaías anticipó y profetizó acerca de una nueva era mesiánica. El libro de Isaías está lleno de profecías sobre la venida del Mesías, un rey descendiente de David. Este rey mesiánico es “mi siervo” en 42-53. Israel también es siervo de Dios, como lo es Ciro, 45.1. Ciro liberaría al pueblo de Dios de Babilonia (41.1); el Mesías (Cristo) libraría al pueblo de Dios del pecado, 52-53. En la era mesiánica, los gentiles también serían “siervos del Señor” (54.17).

El reino del Señor en la tierra, con su Gobernante justo y sus súbditos justos, es la meta hacia la cual avanza el libro de Isaías, bajo la figura de un pueblo restaurado y una Jerusalén restaurada, cumpliendo el ideal divino para Israel. La gloria de Israel resplandecería ante las naciones en lo que Dios realizaría entre su pueblo en el reinado del Mesías.

¿Cuál es el reino terrenal hacia el que apunta el libro de Isaías? ¿Estaba Isaías describiendo un reino terrenal eterno que existiría después de la venida de Cristo al final de los tiempos? ¿O estaba Isaías apuntando hacia un Israel idealizado, restaurado y renovado, el ideal divino, un tiempo en el que la gloria de Israel brillaría sobre las naciones del mundo para cumplir el propósito de Dios en el reino mesiánico? En pocas palabras, ¿Isaías estaba apuntando hacia el cielo o Isaías está apuntando hacia la iglesia?

Isa 65.17-25

17 Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. 18 Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. 19 Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. 20 No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. 21 Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. 22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. 23 No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. 24 Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. 25 El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

Isa 66.18-24, 22

18 Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria. 19 Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones. 20 Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová. 21 Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová.

22 Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. 23 Y de mes en mes, y de día de reposo[a] en día de reposo,[b] vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.

24 Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.

Estos pasajes provienen de los dos últimos capítulos de Isaías. ¿Qué está pasando en el texto de Isaías en esta sección?

En la última mitad de Isaías, 27 capítulos se pueden dividir en 3 enéadas, secciones de 9 capítulos cada una. Cada una de las secciones tiene un tema específico. Capítulos 40-48, la liberación y restauración de Israel. Capítulos 49-57, el ministerio del siervo y la restauración de Israel. Capítulos 58-66, liberación eterna y juicio eterno.

Un análisis más detallado revela que los capítulos 58-66 contienen estas secciones y temas principales:

*Adoración falsa y verdadera*

*Pecado, confesión y redención*

*La gloria de Sión vista en profecías de paz y prosperidad*

*El favor del Señor*

*Restauración y gloria vistas en el nuevo nombre de Sión*

*El día de la venganza y la redención de Dios debe conducir a la oración y la alabanza.*

*La promesa del Señor: el juicio y la liberación vendrán en un cielo nuevo y una tierra nueva*

*Juicio para los falsos adoradores, bendiciones para los verdaderos adoradores*

¿Qué debemos concluir acerca de las promesas de la gloria futura de Sión? ¿A qué se refería el profeta?

Recuerde, las dos opciones son (1) Israel en el futuro como se cumple en el Israel mesiánico espiritual en la iglesia, (2) Israel eterno en el cielo.

En 65.17, Isaías describe el clímax de las cosas nuevas que Isaías ha estado prometiendo, 42.9, 48.6. ¿Cuáles son las cosas anteriores que serán olvidadas y reemplazadas? ¿Cuáles son las cosas nuevas?

En 66.22, el contexto plantea preguntas similares. ¿Quiénes son los sacerdotes y levitas de Isa. 66.21? ¿Qué significa que los cielos nuevos y la tierra nueva perdurarán? ¿Qué significa que el nombre de Israel y la descendencia perdurarán? ¿Cuál es el significado de la referencia a las Lunas Nuevas y los sábados, ya toda la humanidad (judía y gentil)? ¿Cómo se explica la frase, “los rebeldes serán muertos”?

¿Es este lenguaje figurativo? ¿Es esta una sección apocalíptica? ¿Se debe entender esto literalmente?

Este texto se cita en Marcos 9, refiriéndose a Gehena, pero ¿significa eso que se refiere a Gehena en su contexto original?

En 66.24, Isaías describe el castigo por la rebelión contra Dios. Para el primer siglo, las palabras finales del mensaje de Isaías se habían convertido en una descripción común de destrucción sin fin. Israel había demostrado que rechazaría al Mesías y sufriría las consecuencias.

**CONCLUSIÓN: Las referencias en Isaías no prestan ningún apoyo al establecimiento del último reino mesiánico eterno en la tierra física; ni al establecimiento del reino celestial en una tierra renovada**

El mismo tipo de estudio aplicado a otros textos del Antiguo Testamento lleva a la misma conclusión. Los profetas del Antiguo Testamento estaban llamando a Israel a un reino restaurado que se cumpliría en el nuevo pacto y el establecimiento de la iglesia.

En la conferencia de Ibarra, que se centró en el tema del reino tal como se presenta en la Biblia, expuse los principios para la interpretación de las profecías del reino del Antiguo Testamento.

Cuando lees una profecía, ¿cuál es el tema de la profecía? El primer paso es comprender la secuencia de la historia bíblica, rastrear la existencia del gobierno del reino de Dios en la tierra desde el principio. Luego sugerí seis opciones de interpretación y aplicación para ayudar a entender las profecías del reino del Antiguo Testamento.

• La promesa a Abraham acerca de la simiente venidera

• La restauración del reino de Israel bajo el Mesías-Rey prometido

• La restauración del reino davídico, cumpliendo la promesa a David

• El reino mesiánico venidero, el Mesías como rey y sacerdote

• La venida de la iglesia, el reino de Cristo

• El reino de los cielos